Escala Crítica/Columna diaria

* Derecho a la información y la Cuarta Transformación. * Seguimiento conferencias AMLO: números, ¿y las ideas? *
Sesgos, investigación Nexos: 'desinformación' y 'eludir'

Víctor M. Sámano Labastida

LA FUTURA ADMINISTRACIÓN en Tabasco anuncia cambios en la estructura administrativa. Entre las reformas se incluye modificar los estilos, recursos y operación en materia de comunicación gubernamental. ¿Cómo será? Un referente inevitable es lo que sucede a nivel federal, con un liderazgo fogueado en el manejo de su mensaje y sus públicos.

La comunicación gubernamental es una de las formas del liderazgo de la Cuarta Transformación (4T). Antes -siempre el 'antes' resulta parámetro inevitable- la comunicación gubernamental tuvo modos ladinos y, con intensidad, se practicó el oscurantismo: los mensajes del gobierno encubrían realidades problemáticas. Comunicación gubernamental: espejo a modo en el que peinó su copete el 'Empeorador' (para usar la ironía recordada por Jorge Luis Borges). En el sexenio que terminó, la constante fue no permitir preguntas abiertas para proteger a Peña Nieto. Abdicación de responsabilidad y mediocridad discursiva. Hablaremos, en otro momento, de esas élites.

El eje comunicativo de la 4T pasa por conferencias mañaneras del Presidente. Hay quinees advierten el riesgo del desgaste. Desde el lugar seleccionado para las mismas (Palacio Nacional) el cambio fue primero simbólico. AMLO llevó su espíritu de trabajo al lugar que atesoraron Juárez y Madero.

Luego de los símbolos, el cambio se define en las palabras lanzadas al espacio público. Esto permitirá cotejar dichos con hechos, lo que implica rendición de cuentas democrática. Cuando le preguntan a AMLO por la razón de ser de estas conferencias, su respuesta es: los artículos sexto y séptimo constitucionales, que ubican al Estado mexicano como garante de libertad de expresión y derecho a la información. Viene la valoración de los hechos.

NÚMEROS MAÑANEROS Y TENDENCIAS

CON OLFATO periodístico, el investigador Luis Estrada publicó en la revista Nexos virtual (20 de diciembre) un seguimiento estadístico de las primeras 12 conferencias de AMLO. El título maneja una palabra clave que no se define: "(des)información". Para hablar de desinformación, hay que definir qué es. De cualquier modo, se trata de un acercamiento útil al discurso presidencial. Veamos los datos en números globales, que analizan las conferencias

del lunes 3 al martes 18 de diciembre.

-Las primeras 12 conferencias de prensa del Presidente AMLO han contenido 263 preguntas sobre 16 temas.

-Los temas más recurrentes, en preguntas a AMLO, son educación y salud (56), seguridad y violencia (47), poder judicial (23) NAIM-Texcoco (21).

-En promedio, AMLO dedica 11.2 minutos a un mensaje y 52.8 minutos a responder preguntas.

-AMLO contesta por conferencia, en promedio, 15.5 de las 21.9 preguntas y evade 6.4. El porcentaje de respuesta es 71% frente a 29% en que eludió.

-Cita directa: “Destaca que [AMLO] ha evadido responder dos de cada tres de las 21 preguntas sobre el Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAIM), mientras que sobre austeridad, cultura y deporte, actores opositores y relación con Estados Unidos ha contestado todas las preguntas”.

-El 9% de mensajes de AMLO llega a las primeras planas de los diarios (seguimiento a 73 primeras planas de Reforma, El Financiero, Milenio, El Universal, El Economista y Excélsior).

-Los dos temas principales que manejó AMLO en sus mensajes: Presupuesto 2019 y Salarios de funcionarios.

¿QUÉ SIGNIFICA ELUDIR?

LO QUE LLAMA la atención, más allá de números, es cómo se midió la no respuesta de AMLO. Sobre eso, no existe un señalamiento metodológico al respecto. No se explica si AMLO ‘guardó silencio’, ‘se salió por la tangente’, ‘desvió la atención a otro tema’ o ‘ignoró la pregunta’. Esto es clave para que la estadística tenga sentido. Hay un 29% de preguntas que AMLO eludió, según el investigador Estrada, pero no se dice –por ejemplo- si se trató de “preguntas repetitivas por temas ya abordados”. Al observar tres conferencias de AMLO colocadas en You Tube, se advierte un buen número de preguntas repetidas que AMLO da por atendidas, porque respondió antes, mientras el periodista se distrajo y pregunta lo mismo.

Otro aspecto interesante es el principal tema eludido: el nuevo aeropuerto de Texcoco (NAIM). Estrada dice que “2 de 3 preguntas no fueron respondidas”, justo en los días en que se preparaba la oferta gubernamental para recomprar bonos a inversionistas inquietos. AMLO tenía a su equipo de Hacienda en un ajedrez complicado con inversionistas, y –bajo esta premisa- se comprende su reticencia a dar detalles. Lamentablemente, el seguimiento es numérico y no pasa a un análisis interpretativo que sería crucial para saber cómo y por qué AMLO respondió o eludió de tal o cual manera. Límites de la estadística: no se abordan ideas. Se necesitaría un análisis más fino, para el que ciertamente se requiere más tiempo. Esperamos dar seguimiento a un texto futuro, si Estrada lo publica.

De acuerdo con Estrada, el modelo AMLO de conferencias de prensa es obsoleto: “Al parecer, el formato de las conferencias de prensa diarias del Presidente AMLO, tan impactante hace casi dos décadas, ha sido rebasado por los cambios tecnológicos de los medios de comunicación y por la sociedad mexicana, que está más informada que nunca”. Es un hecho que la sociedad mexicana usa distintas tecnologías de información. No es un hecho que “está más informada que nunca”. Estrada olvida en su texto que la información y mensajes que difunde AMLO son un cambio sustancial de la comunicación gubernamental en México. Habrá que estar atentos y seguir con ojo analítico la 4T mañanera. ¿Qué sucederá a nivel estatal? Pronto lo sabremos. (vmsamano@yahoo.com.mx)